

## El estudio de la informalidad urbana y habitacional en América Latina y Chile: principales perspectivas y debates \*

### The study of urban and housing informality in Latin America and Chile: key perspectives and debates

---

ANDRÉS GODOY OSSANDÓN

Sociólogo, Máster en Sociología

Doctorando

Universidad de Barcelona (Barcelona, España)

[agodoyos7@alumnes.ub.edu](mailto:agodoyos7@alumnes.ub.edu)

ORCID: [0000-0001-7383-0281](https://orcid.org/0000-0001-7383-0281)

Recibido/Received: 04-09-2023; Aceptado/Accepted: 08-03-2024

Cómo citar/How to cite: Godoy Ossandón, Andrés (2024): "El estudio de la informalidad urbana y habitacional en América Latina y Chile: principales perspectivas y debates", *Ciudades*, 27, pp. 23-38.

DOI: <https://doi.org/10.24197/ciudades.27.2024.23-38>

Artículo de acceso abierto distribuido bajo una [Licencia Creative Commons Atribución 4.0 Internacional \(CC-BY 4.0\)](https://creativecommons.org/licenses/by/4.0/). / Open access article under a [Creative Commons Attribution 4.0 International License \(CC-BY 4.0\)](https://creativecommons.org/licenses/by/4.0/).

**Resumen:** Este artículo identifica las diversas perspectivas de pensamiento que existen al interior de los estudios sobre la informalidad urbana y habitacional en América Latina, así como describir los aportes y críticas que han enfrentado. La metodología incluyó una exhaustiva revisión bibliográfica que permitió trazar temporalmente los momentos de emergencia y periodos de mayor incidencia de cada de una de estas. Complementariamente, se recurre al caso de Chile para ilustrar cómo cada corriente ha surgido en parte por coyunturas sociales y políticas. Se argumenta que estas perspectivas deben ser utilizadas de forma complementaria en vista de la naturaleza multifactorial del fenómeno.

**Palabras clave:** informalidad urbana, informalidad habitacional, perspectivas de estudio, América Latina, Chile.

**Abstract:** This article identifies the diverse perspectives within studies on urban and housing informality in Latin America, describing the contributions and criticisms they have faced. The methodology included a thorough literature review that temporally traced the moments of emergence and periods of greater impact of each of these. Additionally, the case of Chile is used to illustrate how each trend has arisen in part due to social and political circumstances. It is argued that these perspectives should be used complementarily given the multifactorial nature of the phenomenon.

**Keywords:** urban informality, housing informality, study perspectives, Latin America, Chile.

---

\* Este artículo recoge partes de la investigación doctoral del autor, realizándose en el marco del programa de Doctorado en Geografía, Planificación Territorial y Gestión Ambiental de la Universidad de Barcelona.

La investigación científica en América Latina sobre la informalidad urbana y habitacional ha sido una de las más fructíferas en el mundo, ya sea por su aporte teórico o empírico, como por su impacto en las políticas públicas de cada nación del continente. Esta nutrida agenda se explica, en gran medida, por el patrón de urbanización que ha prevalecido en la región desde mediados del siglo XX, caracterizado por una densificación y expansión geográfica a través de la ocupación de terrenos, la autoconstrucción de viviendas, la auto-urbanización y un mercado de transacciones de lotes al margen de las regulaciones institucionales (Jaramillo, 2020).

Asimismo, han existido una serie de debates epistémicos y metodológicos entre investigadores respecto a sus causas y el tratamiento público que se debe efectuar frente a este fenómeno (Connolly, 2014). Esto ha ocurrido en función de los múltiples factores que inciden en estas formas de ocupación del entorno urbano, como también por los posicionamientos ideológicos de los propios investigadores y las coyunturas políticas, económicas y sociales que se han atravesado en la región. Todas estas dimensiones han derivado en la formación de diferentes perspectivas de entendimiento frente a la informalidad urbana y habitacional, las cuales difieren principalmente al abordar la responsabilidad de los residentes de estos territorios, el Estado y el mercado.

De este modo, la diversidad y divergencia de puntos de vista ha conllevado, por ejemplo, que acciones como las relacionadas a ocupaciones de terrenos sean categorizadas de forma dispar o contrapuesta dependiendo de la posición y contexto del autor. Es común encontrar como sinónimos términos diversos tales como asentamientos informales, urbanizaciones populares, asentamientos precarios o asentamientos ilegales, entre otros (Valenzuela, 2022). En consecuencia, la comparación e intercambio de conocimientos entre investigadores, en ocasiones, se dificulta al existir una falta de “terminología y conceptos comúnmente compartidos” (Baigorri, 1995: 323). De aquella situación surgen barreras que fragmentan y simplifican la complejidad de este campo de estudio.

En contraparte, estos debates también han permitido elevar los análisis y avanzar hacia una mayor profundidad teórica en la comprensión de este fenómeno. Una muestra de esto se evidencia en la vanguardia de los investigadores latinoamericanos al cuestionar las miradas dicotómicas, llegando incluso a poner en tela de juicio el propio concepto de informalidad (Pérez, 1991).

En consideración de este escenario, el presente escrito busca ser un aporte teórico que oriente a futuros investigadores sobre las distintas corrientes y conceptos que existen dentro de los estudios de la informalidad habitacional y urbana en América Latina, todo esto a partir de un análisis temporal que da cuenta del contexto de formación de cada una de ellas. A su vez, se analiza con mayor detalle la trayectoria de Chile, con el fin de mostrar de forma más específica cómo

situaciones ajenas a la producción científica también han sido incidentes a la hora de posicionar y hegemonizar una perspectiva de entendimiento sobre otra.

El desarrollo de este análisis se considera un aporte que revitaliza la reflexividad científica respecto a esta temática, la cual ha experimentado un declive en el interés de los investigadores latinoamericanos, al ser subsumida al interior de problemáticas urbanas más amplias (Conolly, 2014). A su vez, se utiliza como base una propuesta de Dekel (2020), quien divide las perspectivas de estudio sobre la informalidad urbana y habitacional en cinco: economicista, económico-político, poscolonial, cultural y (neo)institucional.

El artículo se divide en tres partes. En la primera, se introduce y explora con mayor detalle la clasificación descrita en el párrafo anterior, la cual creemos es aplicable para el caso de América Latina y Chile. En segundo lugar, se presenta cómo estas corrientes se han desplegado en términos efectivos, al describir cuáles han sido las más predominantes a lo largo de las décadas pasadas y las críticas dirigidas hacia estas. Finalmente, se propone una estrategia que avance hacia una comprensión más holística de la informalidad hacia el futuro, donde se busque mayor complementariedad entre los diversos puntos de vista.

## **1. PERSPECTIVAS DE ESTUDIO SOBRE LA INFORMALIDAD URBANA Y HABITACIONAL EN AMÉRICA LATINA Y CHILE**

Antes de adentrarse en la descripción propuesta es esencial advertir que realizar clasificaciones teóricas y agrupar a un conjunto de autores diversos es siempre un ejercicio complejo. Esto se debe a que la ciencia social no se compone de paradigmas clausurados, sino, por el contrario, estos se encuentran en constante diálogo y mutua influencia (Ramos, 2005). A pesar de este riesgo, resulta útil al momento de analizar un conjunto amplio de producciones científicas, desarrollada en un extenso periodo de tiempo, implementar una agrupación flexible de las miradas que presentan mayor coincidencia.

Dekel (2020) propone que son cinco las perspectivas que han buscado explicar la existencia y persistencia de la vivienda y barrios informales a lo largo del mundo. A continuación, se presenta una síntesis de su clasificación, acompañada de algunos de los autores que podrían ser considerados, a nuestro criterio, dentro de cada una línea de investigación:

- Perspectiva económica: plantea que la informalidad se da en base a un fenómeno apolítico, definido por una elección económica racional y voluntaria, que se realiza cuando el beneficio de vivir bajo estas condiciones es superior al que entrega el hábitat formal. Estas ventajas estarían reflejadas, por ejemplo, en una disminución de costos de vida y posibilidades de ahorro. Su autor más conocido es el economista peruano Hernando de Soto (1980) y un trabajo importante de los últimos años es el de Brain *et al.* (2010).

- **Perspectiva económica-política:** se centra en explicar este fenómeno a través de las dinámicas del capital y la clase. Considera que los asentamientos autoproducidos serían, por ejemplo, producto del sistema capitalista global/local, y que las supuestas elecciones racionales de sus habitantes están limitadas y condicionadas por su lugar en la estructura económica y la división del trabajo. Según esta perspectiva, la informalidad no es parte de un sector paralelo sino constitutivo y relevante dentro de un único sistema económico, el cual es desigual. Dentro de sus principales exponentes al norte del mundo se encuentran Castells (1973), Portes (1989) y Mike Davis (2007). Dentro de América Latina, destacan autores como Pradilla (2020), Abramo (2012) y Jaramillo (2012).
- **Perspectiva poscolonial:** propone que el Estado impone una soberanía diferencial a voluntad a través de la dicotomía formal/informal y legal/ilegal para favorecer a territorios, grupos étnicos y clases privilegiadas. Por ello, es la entidad gubernamental quien produce informalidades a través de la discriminación institucional, las ideologías etnoraciales y el impulso colonizador de las élites. En esta lógica los asentamientos informales son resistencias colectivas a estos mecanismos de homogeneización y desposesión. Algunos de sus autores más reconocidos a nivel mundial son Roy (2005), AlSayyad (Roy & AlSayyad, 2004) y McFarlen (2018). De quienes estudian América Latina destacan Varley (2013) y Lombard (2015).
- **Perspectiva cultural:** pone su foco en los códigos culturales, prácticas, sistemas de comunicación, significados y necesidades de los habitantes que habitan en condiciones de informalidad. Consideran que estos procesos se producen por condiciones de pobreza, pero que se encuentran significativamente condicionados por el contexto cultural en el cual se despliegan, donde entra en cuestión: el sistema de tenencia predominante, formas de organización social, normas legales, religión, relaciones de género o migración, entre otros. En ocasiones, en línea con la mirada poscolonial, se entienden estos territorios como una resistencia a formas de vida modernas, occidentales y capitalistas. Algunos trabajos importantes en América Latina son Duhau y Giglia, (2008), Skewes (2005) y Márquez (2017).
- **Perspectiva (neo)institucional:** propone que la informalidad urbana y habitacional no es inherente de la pobreza, sino una construcción social derivada de la agencia de ciertas instituciones sobre otros agentes. En su vertiente más clásica coexisten dos explicaciones. La primera sugiere que la informalidad surge de la ineficiencia por parte del sector público. Mientras tanto, la segunda plantea que se da en función de una forma de

dominación del Estado. Sin embargo, la visión (neo)institucional se diferencia de la mirada clásica al argumentar que las instituciones operan como un ente mediador entre la agencia de los pobladores y la economía política nacional, de lo cual deriva el grado de tolerancia frente a la informalidad. Al interior de la mirada clásica destacan trabajos de organismos internacionales como CEPAL (1983), FLACSO (Valdés, 1983) y ONU-HABITAT (2003). Dentro del (neo)institucionalismo de América Latina existen trabajos como el de Clichevsky (2008).

Estas corrientes no son excluyentes y, en general, están presentes simultáneamente en los estudios de la informalidad. Según sea el caso, pueden compartir paradigmas, métodos de estudio, influencia en el diseño de políticas e incluso investigadores. A continuación, se presenta una síntesis respecto a las similitudes y diferencias entre estos enfoques:

Perspectiva	Paradigma	Método	Nivel de análisis	Productor de informalidad	Políticas
Economicista	Positivista	Cuantitativo	Agencia	Sujetos	Expulsión y/o regulación y autoconstrucción
Económico-político	Crítico	Mixtos	Estructura	Mercado	Vivienda social asegurada por el Estado
Poscolonial	Crítico/ Interpretativo	Cualitativo	Mixta	Estado	Radicación
Cultural	Interpretativo	Cualitativo	Agencia	Contexto	Mixta dependiendo del contexto
(Neo)institucional	Positivista/ Histórico	Mixto	Mixta	Estado-sujetos	Mixta dependiendo del contexto

Tabla 1: Perspectivas de estudio sobre la informalidad urbana y habitacional. Fuente: Elaboración propia.

### 1.1. Hegemonía temporal y principales debates

Si se evalúa esta clasificación en términos temporales, la revisión bibliográfica nos conduce hacia mediados del siglo XX, donde el acelerado crecimiento urbano de América Latina se posiciona en el centro de discusión académica. En aquel periodo, las ciudades se comienzan a expandir a través de la ocupación de terrenos por fuera de la planificación y el mercado. Este proceso llama la atención de una serie de investigadores de todo campo académico; muchos de ellos provenientes de países industrializados —John Turner, Manuel Castells o Janice Perlman—, así como del propio continente como Aníbal Quijano o Milton Santos.

No obstante, previo al interés de estos intelectuales, en un tramo inicial durante finales de los años cincuenta, primó una perspectiva culturalista y otra economicista. La primera de estas nace a partir del trabajo de Lewis (1966), quien acuñó el concepto de cultura de la pobreza al plantear que existen hogares que desarrollan formas de vida por fuera del resto de la población y sus arreglos normativos. La segunda, propone que los grupos que realizan tomas de terrenos lo hacen bajo una decisión racional de evitar cumplir con sus responsabilidades de pagar por una vivienda (De Mattos y Vega, 2008). Sus propulsores alertaron como urgente erradicar estas ocupaciones, ya que potenciaba el aprovechamiento y perturbaba el orden urbano. En consecuencia, surgen de forma paralela en los diferentes países de la región nuevas institucionalidades que buscan hacer frente a esta situación (Connolly, 2014).

Sin embargo, hacia mediados de los años sesenta, estas corrientes que ponen el acento sobre la responsabilidad de los sujetos fueron cuestionadas por nuevos centros de estudios, quienes asociaban las causas de este actuar a la estructura económica del continente. Esta posición va en línea con una crítica general, desarrollada desde las ciencias sociales y la sociedad latinoamericana, a partir de la idea de la dependencia impulsada por autores como Cardoso y Faletto (1967).

Se expande entonces un enfoque económico-político que se convierte en el predilecto de los círculos intelectuales. Aun cuando existían diferencias profundas entre sus autores, en especial respecto a las causas que explicaban el tipo de economía que primaba en América Latina. Estas posiciones son impulsadas principalmente por intelectuales que residen en la ciudad de Santiago y, por lo tanto, toman como referencia principal la realidad chilena<sup>1</sup>.

Una de estas líneas es la liderada por el Centro para el Desarrollo Económico y Social de América Latina (DESAL, 1970), quienes proponen que estas ocupaciones eran producto de una marginación de sus pobladores dentro de la estructura económica, política y cultural. Aquella posición coincidió en algunos puntos con la perspectiva economicista e incidieron de forma conjunta en el desarrollo de políticas de integración basadas en la entrega de lotes regulados, donde posteriormente los hogares construyesen sus viviendas. Dicha iniciativa fue respaldada por instituciones internacionales como el Banco Mundial, logrando desplegarse en gran parte del subcontinente (Garcés, 2002).

Otra mirada, dentro de la línea de la economía política, fue dirigida por el Centro Interdisciplinario de Estudios Regionales (CIDU) de la Universidad Católica de Chile, quienes tenían una fuerte influencia marxista. Su principal argumento radica en la idea de que la condición de dependencia en el continente

---

<sup>1</sup> Entre 1950 y 1970, en Santiago de Chile, los hogares que habitaban ocupaciones de terrenos pasaron de ser el 1% de la población a cerca de un 10% (Castells, 1973). Este crecimiento da cuenta de un aumento explosivo de este tipo de prácticas, las cuales fueron apoyadas por partidos de izquierda que luego llegaron al poder a través del gobierno de la Unidad Popular.

conllevaba una imposibilidad de absorber toda la mano de obra disponible, lo que explicaba la incapacidad de acceso a una vivienda. Esta visión los lleva a cuestionar a los marginalistas, a quienes consideran ingenuos, ya que la entrega de lotes no resolvería la falta de empleos y la precariedad laboral al ser problemáticas causadas por la posición en la división mundial del trabajo que ocupa América Latina. Se habla de una ubicación periférica que convierte al continente en una economía dependiente que está obligada a “pagar los platos rotos” del capitalismo, ya que su retraso y economía extractiva permiten que países industrializados prosperen (Singer, 1973).

Estos expertos concluyen que sólo una extrema reestructuración de la matriz económica, enfocada hacia la industrialización y la expansión del mercado interno, terminará con la escasez habitacional y la urbanización dependiente. Es por esto que, para el CIDU, las condiciones urbanas son entendidas como contradicciones de segundo orden donde sus habitantes —en cuanto pobladores y no trabajadores— no son el motor de la lucha de clases (Santa María, 1973). Por lo tanto, este grupo intelectual no propone medidas políticas demasiado concretas enfocadas al tema habitacional, salvo por manifestar que la vivienda debe ser un derecho para los trabajadores asegurado por el Estado y no autoconstruida por estos a través de trabajo no remunerado (CIDU, 1972).

Con el inicio de los regímenes dictatoriales, puesta en marcha la reestructuración neoliberal, nuevos paradigmas comienzan a tomar fuerza. Uno de estos es desarrollado a través de organismos internacionales y se vincula a una perspectiva institucional clásica, ya que identifican al Estado como el responsable de la problemática habitacional en función de una gestión pública deficiente. En específico, sus estudios miden las condiciones materiales bajo la que se desarrolla la informalidad habitacional y evalúan la efectividad de las políticas públicas frente a esta situación (Valdés, 1983).

Para el caso de Chile, la coyuntura política se transforma en un factor totalmente determinante para el estudio de la informalidad, ya que la perspectiva institucional se vuelve la única posible durante la dictadura militar debido a las restricciones impuestas a la academia y las ciencias sociales. Como resultado, sólo se efectúan estudios frente a este fenómeno desde una mirada técnica-empirista carente de teoría social. Estos trabajos principalmente provienen de instituciones como la Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL) y la Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales (FLACSO). Algunos productos destacados son el ya citado artículo de Valdés (1983) y los estudios de Morales y Rojas (1985) y Morales *et al.* (1990). La posición preferente del institucionalismo durante los años ochenta lo lleva en la actualidad a ser el enfoque de mayor validez científica para ojos de diferentes organismos del Estado y de la sociedad civil. Por consiguiente, es el tipo de información más influyente en cuanto al diseño y ejecución de políticas públicas en dicho país (MINVU, 2023; TECHO, 2023).

Simultáneamente, en países sin regímenes militares y, por ende, con mayor libertad de pensamiento y difusión de ideas, emerge una de las discusiones más relevantes en torno a las formas de habitabilidad precaria: el cuestionamiento a lógica binaria de la informalidad y la formalidad; debate que ha tenido un impacto académico significativo incluso a nivel global. El concepto de la informalidad fue propuesto por Hart (1973) después de su experiencia en Kenia, donde observó la existencia de mecanismos de intercambio de mercancías al margen de los marcos regulatorios, en su mayoría por grupos de menores ingresos. El uso de este concepto fue ampliado en América Latina hacia las prácticas habitacionales, lo que produjo que fuese objeto de diversas críticas (Pradilla, 1988).

La mirada economicista, bajo la tesis propuesta por de Soto (1980), plantea que la informalidad habitacional que se da en las ocupaciones de terrenos ha permitido la existencia de una pujante economía de emprendedores dada la falta de regulación. Por lo tanto, la informalidad habría sido más bien una solución para la pobreza que una causa. Esta conclusión lleva al autor a considerar que es el Estado el verdadero causante del subdesarrollo y no el capitalismo, por lo cual, la gestión de estos territorios debe ir en línea con entregar títulos de propiedad, de modo que los hogares cuenten con más capital y puedan así seguir emprendiendo (De Soto, 1980).

Desde la economía política también surgieron posiciones frente a esta discusión. Una de estas, es liderada por el sociólogo Alejandro Portes (Portes *et al.*, 1989), quien refuta a de Soto bajo el argumento de que el sistema económico mundial requiere de una economía informal-precaria la cual utiliza para su propio beneficio:

“[...] las actividades informales son tan antiguas como el capitalismo mismo, pero el hecho informal nace porque cabe su contraste con relaciones laborales que han sido institucionalizadas y porque las actividades informales han sido dotadas por el capitalismo moderno de una nueva funcionalidad [...]” (Pérez-Sainz, 1991: 40).

Por su parte, la perspectiva económico-política latinoamericana comparte la crítica a de Soto, pero rechaza algunas de las aportaciones de Portes al considerar que el sociólogo es parte de un grupo de autores extranjeros que levantan sus posiciones en base a las ciudades de los países industriales, lo que sería un error metodológico para analizar la región (Pradilla, 1988). Así, Pradilla argumenta que:

“Utilizar las categorías de ciudad formal y ciudad informal, hacen parte de una visión dualista de la sociedad latinoamericana; tanto uno como el otro no dejan de ser conceptos ideológicos que terminan haciendo invisible de lo que se trata, en verdad, de una sola realidad, la ciudad capitalista.” (Castillo & Pradilla, 2015: 11).



Por lo tanto, diferentes autores levantan una propuesta que se enmarca en lo que Connolly (2014) denominó “paradigma latinoamericano del hábitat popular”. Algunas ideas de este conglomerado de autores se resumen de la siguiente manera:

“[...] no creemos en relaciones o realidades duales sino en una sola realidad producto del desenvolvimiento del capitalismo con sus desigualdades, particularidades y especificidades en donde se mezclan lo conformado por la acumulación, con un respaldo en tanto capital institucionalizado, legalizado, regulado y normalizado y una amplia variedad de situaciones en las que se combina la ausencia –o no– de capital económico con la posesión en diferentes formas de tenencia y grados de regulación, de cualquier tipo, tanto del espacio físico como de las actividades en él realizadas.” (Castillo & Pradilla, 2015: 12).

Así, se concluye que hablar de ilegalidad, irregularidad o informalidad plantea entrar en una diferenciación conflictiva y justificadamente cuestionable y, es por ello, que la academia regional avanzó hacia una mirada más flexible a través de la formulación de conceptos como urbanización periférica (Caldeira, 2017) o urbanización popular (Connolly, 2014). Estos términos buscan evitar planteamientos dicotómicos al abarcar territorios con diversos contextos urbanos y habitacionales.

El retorno de la democracia en América Latina y la consolidación del neoliberalismo como único modelo económico global dieron lugar a nuevas formas de entendimiento de la informalidad y los asentamientos autoproducidos. Una de estas visiones es la cultural, enmarcada dentro de un giro transversal de las ciencias sociales por abandonar las explicaciones estructurales (Moulian, 2009). Esto conduce a la expansión de una serie de investigaciones interpretativas que focalizan su atención en casos de estudio particulares a partir de las acciones y significados de sus habitantes (Carrión & Dammert, 2016).

Esta perspectiva también toma gran prominencia en los círculos académicos de Chile, lo cual se explica en parte, nuevamente, por condiciones propias del panorama político y social de un momento específico. Durante los primeros años democráticos se produjo un rechazo transversal hacia explicaciones que podrían ser asociadas con el marxismo (Moulian, 2009), de modo que los estudios culturales contaron con gran recepción. Otra razón, más coyuntural aún, está en que parte de los académicos más influyentes de este periodo, como el sociólogo Francisco Sabatini, realizaron sus estudios de posgrado en el extranjero, al alero de corrientes de pensamiento más asociadas al pensamiento posmoderno y culturalista. Este académico, por ejemplo, ha sido explícitamente crítico respecto a teorías demasiado generales y que hayan obviado la descripción espacial y cultural de los territorios (Sabatini *et al.*, 2020).

A partir de la crisis financiera del año 2008, quizás la perspectiva que ganó más fuerza a nivel global fue la poscolonial. Aunque incorpora aspectos de la

posición económico-política, cultural e institucional, su énfasis radica en que las prácticas de resistencia y autodeterminación son atribuidas por el Estado con la etiqueta de informal bajo propósitos de clase, raza y género. Aun cuando varias de estas ideas son planteadas con anterioridad en América Latina —como la discusión en torno a la definición de informalidad— esta corriente ha cobrado relevancia gracias a trabajos como los de McFarlane (2018) o Roy y Alsayyad (2004). Algunos investigadores que estudian la persistencia de este fenómeno en la región son Varley (2013) y Lombard (2015).

A pesar del protagonismo de las perspectivas cultural y poscolonial durante las últimas décadas, desde la economía política y la tradición crítica, varios autores mantienen vigente la conexión de la informalidad urbana y habitacional con el modo de producción capitalista y su actual auge financiero. En conjunto con los autores ya mencionados destaca el trabajo de Vergara y Boano (2019) para el caso de Chile, el de Rolnik (2017) respecto a sociedades periféricas y el de Davis (2007) en el mundo angloparlante.

Sin embargo, al analizar detenidamente el caso de Chile, se observa que el paradigma económico político tiene una influencia menor tanto en los círculos académicos como en las políticas públicas. En este sentido, los autores más renombrados dentro del paradigma del hábitat popular tienen una baja incidencia si se compara con el que alcanzan en el resto de América Latina. Esta singularidad se puede explicar a partir de los mismos motivos que han hecho relevante otras perspectivas, es decir, en función del impacto del periodo militar al suprimir y sancionar toda forma de pensamiento económico crítico y el trauma frente a posiciones marxistas de los años noventa.



Figura 1: Resumen temporal de las perspectivas de estudio sobre la informalidad urbana y habitacional. Fuente: Elaboración propia.

## **2. DISCUSIÓN: LA NECESIDAD DE UNA MIRADA INTEGRAL**

Bajo nuestra opinión, todas las perspectivas aquí presentadas son un aporte al entendimiento de una realidad compleja como es la que involucra a los asentamientos autoproducidos, el hacinamiento, las prácticas de subsistencia y otras problemáticas actuales en torno al hábitat. Sumado a lo anterior, se concluye que si estas operan de forma aislada se enfrentan a límites teóricos y metodológicos. Es necesario promover un enfoque multidisciplinario y abierto que permita abordar de manera más amplia y holística estos temas. De esta manera se podrá avanzar hacia un mejor entendimiento de sus causas y consecuencias y, por lo tanto, encontrar soluciones más efectivas para los desafíos urbanos que hoy se enfrentan.

La mirada económica, por sí sola, no permite presentar conclusiones explicativas de mayor alcance. Esto se debe al hecho de que las acciones económicas individuales se ven afectadas por aspectos que operan más allá de la propia conciencia de los sujetos, como ocurre con la influencia de las estructuras sociales y las ideologías (Sevilla Buitrago, 2022).

Por su parte, la perspectiva económico-política no puede limitarse a afirmar que todo lo que ocurre en la realidad es simplemente producto de los intereses del capitalismo, ya que esto conduce a generalizaciones que simplifican en exceso la complejidad de las prácticas y significaciones abordadas en este trabajo. Es esencial incluir dentro de estos análisis factores culturales, así como los mecanismos de resistencia que los propios agentes desarrollan frente a las lógicas económicas.

Respecto a los estudios culturales y poscoloniales, estos aportan con valiosos saberes al realizar descripciones densas que revelan los significados y contextos coyunturales en los que se produce la informalidad habitacional y urbana. Sin embargo, como plantea Brenner (2013), sin un anclaje más abstracto y amplio éstos pueden carecer de utilidad. Una nación y aún más una escala local y barrial, no pueden ser vistas como unidades territoriales autocontenidas sin ningún tipo de vínculo con escalas más amplias, las que incluso pueden llegar a ser de alcance global. Por otra parte, se debe evitar caer en idealismos al generalizar que todos estos lugares, sin excepción, son formas de resistencia y ejemplos de vida en comunidad, dado que, como en el resto de la urbe, también ocurren prácticas abusivas.

Por último, en cuanto al enfoque institucional se debe ser consciente que el Estado y sus instituciones no operan de forma uniforme en consideración de la superposición de poderes, intereses y escalas que se encuentran en disputa al interior de una nación (Jessop, 2007). Esto no significa que éste es un ente autónomo sin vínculo con los grupos de poder, sino, más bien, que la realidad práctica supera sus propios deseos.

### 3. CONCLUSIONES

Después de haber presentado las diferentes perspectivas de comprensión en torno a la informalidad habitacional y urbana y examinar su evolución en el tiempo, nos encontramos en posición de presentar algunas conclusiones.

La primera de estas está en reconocer el valioso lugar que la producción científica en la región ha aportado al entendimiento de este fenómeno a nivel global. Esto se da, en buena medida, al ser el territorio donde se originan los estudios de este tipo, gracias a la contribución de numerosos intelectuales tanto latinoamericanos como extranjeros. Igualmente, dado que hasta el día de hoy se mantienen estas prácticas, América Latina sigue siendo un foco de atención para los investigadores y, por lo tanto, aún es un lugar privilegiado para la reflexión teórica y la constatación empírica.

En el caso específico de Chile, se observa que persiste en la actualidad la tendencia originada en la dictadura respecto a entender la informalidad habitacional y urbana a partir exclusivamente de la deficiencia en la gestión estatal. En consecuencia, existe una ausencia de enfoques —salvo excepciones— que conecten estos aspectos a procesos relacionados con la economía-política del país y el mercado mundial. Según lo ya planteado en la discusión, esta omisión debilita el entendimiento de lo informal y de las políticas vinculadas a estos actores.

Finalmente, se plantea cómo la diferencia de paradigmas y puntos de vista trae resultados fructíferos para los estudios de este tipo, no obstante, igualmente se presentan barreras que se deben tomar en consideración. Asimismo, que el posicionamiento en la academia y la opinión pública de casa corriente es producto de condiciones históricas específicas y marcos coyunturales propios de cada territorio.

### BIBLIOGRAFÍA

Abramo, Pedro (2012), “La ciudad com-fusa: mercado y producción de la estructura urbana en las grandes metrópolis latinoamericanas”, *EURE*, vol. 38, n° 114, pp. 35-69. DOI: <https://doi.org/10.4067/S0250-71612012000200002>.

Baigorri, Artemio (1995), “Del urbanismo multidisciplinario a la urbanística transdisciplinaria”, *Ciudad y Territorio-Estudios Territoriales*, vol. 3, n° 104, p. 315-328. Disponible en: <https://recyt.fecyt.es/index.php/CyTET/article/view/84036> (fecha de referencia: 01-06-2023).

Brain Valenzuela, Isabel; Prieto Suárez, José Joaquín & Sabatini Downey, Francisco (2010), “Vivir en Campamentos: ¿Camino hacia la vivienda formal o estrategia de localización para enfrentar la vulnerabilidad?”, *EURE*, vol. 36, n° 109, pp. 111-41. DOI: <https://doi.org/10.4067/S0250-71612010000300005>.

- Brenner, Neil (2013), “Tesis sobre la urbanización planetaria”, *Nueva Sociedad*, n° 243, pp. 38-66. DOI: <https://doi.org/10.1215/08992363-1890477>.
- Cardoso, Fernando & Faletto, Enzo (1967), *Dependencia y Desarrollo en América Latina*, Buenos Aires, Siglo XXI Editores.
- Caldeira, Teresa (2017), “Peripheral urbanization: Autoconstruction, transversal logics, and politics in cities of the global south”, *Environment and Planning D: Society and Space*, vol. 35, n°1, pp. 3-20. DOI: <https://doi.org/10.1177/0263775816658479>.
- Carrión, Fernando & Dammert, Manuel (2016), *La cuestión urbana en la región andina. Miradas sobre la investigación y la formación*, Quito, Universidad Católica de Ecuador.
- Carrión, Fernando; Unda, Mario & Coraggio, José Luis (1989), *La investigación urbana en América Latina: caminos recorridos y por recorrer*, Quito, Centro de Investigaciones Ciudad.
- Castells, Manuel (1973a), *Imperialismo y urbanización en América Latina*, Barcelona, Gustavo Gili.
- Castells, Manuel (1973b), “Movimiento de Pobladores y Lucha de clases en Chile”, *EURE*, vol. 3, n°7, pp. 9-35. DOI: <https://doi.org/10.7764/834>.
- Castillo, Mercedes & Pradilla Emilio (2015), “La informalidad como concepto ideológico y las formas de subsistencia de la sobrepoblación relativa en América Latina”, en *II Seminario Internacional: La fase actual del capitalismo y la urbanización en América Latina*, Medellín, febrero de 2015, pp. 1-28.
- CEPAL (1983), *Encuentro de expertos en asentamientos precarios urbanos*, Santiago, Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL).
- Clichevsky, Nora (2008), “Informalidad y regularización del suelo urbano”, *Bitácora Urbana*, vol. 14, n°1, pp. 63-88. DOI: <https://doi.org/10.13061/rbeur.v9i2.182>
- Connolly, Priscilla (2014), “La ciudad y el hábitat popular: Paradigma Latinoamericano”, en Ramírez, Blanca & Pradilla, Emilio -eds.- (2014), *Teorías sobre la ciudad en América Latina*, México D.F., Universidad Autónoma Metropolitana, pp. 222-247.
- Duhau, Emilio & Giglia, Ángela (2008), *Las reglas del desorden: habitar la metrópoli*, México D.F., Siglo XXI Editores.
- Davis, Mike (2007), *Planeta de Ciudades Miseria*, Madrid, Akal.
- Dekel, Tomer (2020), “The Institutional Perspective on Informal Housing”, *Habitat International*, vol. 106, n°102287. DOI: <https://doi.org/10.1016/j.habitatint.2020.102287>

- De Mattos, Carlos & Vega, Carlos (2008), “La investigación urbana en el Perú y América Latina”, *Nociones. Revista de Análisis Social*, vol 1, n°1.
- Mercado Villar, Olga (1970), *La marginalidad urbana: origen, proceso y modo. Resultados de una encuesta en poblaciones marginales del Gran Santiago*, Santiago, Ediciones Troquel.
- de Soto, Hernán (1987), *El otro sendero*, Lima, Diana.
- Equipo de Estudios Poblacionales CIDU (1972), “Reivindicación urbana y lucha política: los campamentos de pobladores en Santiago de Chile”, *EURE*, vol. 2, n°6, pp. 55-83. DOI: <https://doi.org/10.7764/848>.
- Garcés, Mario (2002), *Tomando su sitio. El movimiento de pobladores de Santiago 1957-1970*, Santiago, LOM Ediciones.
- Hart, Keith (1973), “Informal Income Opportunities and Urban Employment in Ghana”, *The Journal of Modern African Studies*, vol. 11, n°1, pp. 61-89. DOI: <http://doi.org/10.1017/S0022278X00008089>.
- Jaramillo, Samuel (2012), *Urbanización informal: Diagnósticos y políticas. Una revisión al debate Latinoamericano para pensar líneas de investigación actuales*, Bogotá, Universidad de los Andes.
- Jessop, Bob (2007), *State Power: A Strategic-Relational Approach*, Cambridge, Malden, MA: Polity Press.
- Lewis, Oscar (1967), “La cultura de la pobreza”, *Pensamiento Crítico*, n°7, pp. 52-66.
- Lombard, Michelle (2015), “Lugarización y la construcción de asentamientos informales en México”, *INVI*, vol. 30, n°83, pp. 117-146. DOI: <http://doi.org/10.4067/S0718-83582015000100004>.
- Márquez, Francisca (2017), *Relatos de una ciudad trizada*, Santiago, Ocho libros.
- McFarlane, Colin (2018), “Fragment Urbanism: Politics at the Margins of the City”. *Environment and Planning D: Society and Space*, vol. 36, n°6, pp. 1007-25. DOI: <https://doi.org/10.1177/0263775818777496>.
- Ministerio de Vivienda y Urbanismo (2022), *Catastro Nacional de Campamentos*, Santiago, MINVU.
- Morales, Eduardo; Levy, Susana; Aldunate, Adolfo & Rojas, Sergio (1990), *Erradicados en el régimen militar, una evaluación de los beneficiarios*, Santiago, FLACSO-Chile (Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales).

- Pérez Sáinz, Juan Pablo (1991), *Informalidad urbana en América Latina: enfoques, problemáticas e interrogantes*, Guatemala, Caracas: Editorial Nueva Sociedad.
- Portes, Alejandro (1989), "Latin American Urbanization during the Years of the Crisis", *Latin American Research Review*, vol. 24, n°3, pp. 7-44. DOI: <http://doi.org/10.1017/S0023879100022986>
- Portes, Alejandro; Castells, Manuel & Benton, Lauren (1989), *The informal economy: Studies in advanced and less developed countries*, Baltimore, JHU Press.
- Pradilla, Emilio (1988), "El mito neoliberal de la informalidad urbana", *Revista interamericana de planificación*, vol. 22, n°85, pp. 29-51.
- Pradilla, Emilio (2020), *La producción de la ciudad latinoamericana durante el neoliberalismo*, México D.F., UAM.
- Ramos, Claudio (2005), "Cómo investigan los sociólogos chilenos en los albores del siglo XXI", *Persona y Sociedad*, vol. 19, n°3, pp. 85-122.
- Rolnik, Raquel (2017), *La Guerra de los Lugares: La colonización de la vivienda en la era de las finanzas*, Santiago, LOM Ediciones.
- Roy, Ananya (2005), "Urban Informality: Toward an Epistemology of Planning", *Journal of the American Planning Association*, vol. 71, n°2, pp. 147-58. DOI: <https://doi.org/10.1080/01944360508976689>.
- Roy, Ananya & AlSayyad, Nezar (2004), *Urban informality: Transnational perspectives from the Middle East, Latin America, and South Asia*, Lanham, Maryland, Lexington Books.
- Sabatini-Downey, Francisco; Rasse, Alejandra; Trebilcock, María Paz & Greenem, Ricardo (2020), "Ciudad y segregación vapuleadas por el capitalismo. Crítica de los enfoques idealistas". *Urbano*, vol. 8, n°17. DOI: <https://doi.org/10.22320/07183607.2020.23.42.01>
- Santa María, Ignacio (1973), "El desarrollo urbano mediante los 'asentamientos espontáneos': el caso de los 'campamentos' chilenos", *EURE*, vol. 3, n°7, pp. 103-13. DOI: <https://doi.org/10.7764/842>
- Sevilla Buitrago, Álvaro (2022), "Fetichismo morfológico: informalidad y estigmatización en la historia del urbanismo", *Ciudad y Territorio Estudios Territoriales*, vol. 55, no 215, p. 7-26. DOI: <https://doi.org/10.37230/CyTET.2023.215.1>
- Singer, Paul (1973), "Urbanización, dependencia y marginalidad en América Latina", en Castells, Manuel -comp.- (1973), *Imperialismo y urbanización en América Latina*, Barcelona, Gustavo Gili, pp. 287-314.

- Skewes, Juan Carlos (2005), “De invasor a deudor: el éxodo desde los campamentos a las viviendas sociales en Chile”, en Sugranyes, Ana & Rodríguez, Alfredo -eds.-, *Los con techo. Un desafío para la política de vivienda social*, Santiago, Ediciones SUR, pp. 103-124.
- TECHO-Chile (2023), *Catastro Nacional de Campamentos*, Santiago, TECHO.
- UN HABITAT (2003), *An Urbanizing World*, Nairobi, UN HABITAT.
- Valdés, Teresa (1983), *El problema de la vivienda y movilización Popular*, Santiago, FLACSO (Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales).
- Valenzuela, Felipe (2022), *Los campamentos y la persistencia de la urbanización informal en Chile: el caso del Área Metropolitana de Valparaíso (1990-2019)*, Tesis Doctoral, Pontificia Universidad Católica. DOI: <https://doi.org/10.7764/tesisUC/ARQ/64478>.
- Vergara-Perucich, Francisco & Boano, Camilo (2019), “El precio por el derecho a la ciudad ante el auge de campamentos en Chile”, *AUS*, vol. 26, 51-57. DOI: <https://doi.org/10.4206/aus.2019.n26-09>.
- Varley, Ann (2013), “Poscolonialising informality?”, *Environment and Planning D: Society and Space*, vol. 31, n°1, pp. 4–22. DOI: <https://doi-org.sire.ub.edu/10.1068/d14410>.